

TEMA: LOS NIÑOS Y ÉL REINO DE DIOS

MARCOS 10:13-16

Estamos cerrando el mes de los niños y vale la pena reflexionar sobre el gran valor que tienen los niños en el Reino de Dios, es decir el valor de los niños para nuestro Dios.

En el texto que hemos leído encontramos detalles muy importantes que vale la pena comprender para que nosotros también comprendamos el gran valor de la vida de nuestros hijos y de los niños en general.

I) TENEMOS QUE COMPRENDER LA IMPORTANCIA DE TRAER LOS NIÑOS AL SEÑOR (VS 13)

Como padres nos preocupamos por llevar a nuestros hijos a una buena escuela, de llevarlos a una academia para que aprendan un idioma extranjero, los llevamos a que practiquen un deporte, y nos preocupamos porque nuestros hijos vayan a una buena universidad y claro que eso está muy bien y es algo de lo cual como padres tenemos que hacer.

Pero verdaderamente tenemos que reconocer que esos padres o madres de familia que trajeron sus hijos a Jesús para que los tocara nos dan una lección que como padres de familia tenemos que imitar.

Si trajéramos nuestros niños y niñas para recibir el toque del amor del Señor por medio de su palabra, con toda seguridad no tendríamos que traer tantos adultos con sus vidas destruidas por los vicios, si trajéramos nuestros niños al Señor con toda seguridad serían menos los hombres y mujeres con sus matrimonios destruidos que traeríamos al Señor.

II) LASTIMOSAMENTE SIEMPRE HAY PERSONAS QUE TRATAN A LOS NIÑOS CON RECHAZO Y MENOSPRECIO (VS 13b)

En la sociedad en la cual nuestro Señor Jesús vivió los niños tenían un estatus muy bajo, eran como otras personas marginadas en la sociedad así como leprosos, mujeres, publicanos, etc. Y podemos ver eso exactamente reflejado en la actitud de los discípulos hacia los niños, ellos querían impedir que los niños llegaran a molestar o a interrumpir a Jesús, para ellos los niños eran una molestia.

Lastimosamente en nuestra sociedad actual muchas personas ven con menosprecio a los niños, para muchos de ellos los niños son una carga o una molestia y hasta un estorbo, y muchos niños tienen que sufrir con dolor el menosprecio y abandono de sus padres.

Pero la palabra de Dios nos dice que son verdaderamente los niños (**Salmo 127:3**) no son un estorbo, no son una carga, no son una molestia, son una herencia de nuestro Dios, son una muestra del amor y la gracia de Dios para nuestra vida.

I) JESÚS NO ES INDIFERENTE A LA FORMA COMO NOSOTROS TRATAMOS A LOS NIÑOS (MARCOS 10:14)

Todos los niños y niñas tienen el derecho de ser tratados con respeto y dignidad, tienen derecho a ser protegidos, y no solamente nuestros niños, es decir nuestros hijos e hijas, sino todos los niños y niñas en general.

Podemos ver en el texto que Jesús se indignó con la forma en la que sus discípulos estaban tratando a los niños.

¿Que significa que Jesús se indignó? La indignación es un sentimiento de intenso enojo el cual es provocado por un acto que se considera injusto, ofensivo o perjudicial.

¿Con cuántos de nosotros el Señor se sentirá indignado por el trato que le estamos dando a nuestros hijos o a los niños que viven con nosotros en nuestra casa, pues que esos niños o niñas no llevan nuestra sangre, pero su vida vale la sangre de Cristo que también por ellos fue derramada en la cruz.

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO DEJÓ BIEN CLARO CUÁN IMPORTANTES SON LOS NIÑOS EN SU REINO, EN EL REINO DE DIOS:

- **No podemos entrar en el Reino de Dios si nosotros no nos volvemos como niños**
REFLEXIONEMOS EN ESTO: para poder salvarnos nuestro majestuoso Dios se volvió como un niño, y por eso la única forma para poder entrar en el Reino de Dios es que nosotros nos volvamos también como niños, que dejemos nuestra soberbia, que dejemos nuestra humana sabiduría, que dejemos nuestra autosuficiencia y podamos tener la humildad y la fe sencilla de un niño
- Podemos ver en todos los evangelios que a nuestro Señor Jesús le llevaron a muchas personas, le llevaron personas ciegas y les devolvió la vista, le llevaron leprosos y los limpio, le llevaron paralíticos y los hizo andar, pero ¿A QUIENES FUERON LOS ÚNICOS QUE JESÚS TOCÓ PARA BENDECIRLOS? ¡ A LOS NIÑOS!

Un niño representa perfectamente el Reino de Dios, pues la vida de los niños representan la esperanza, el futuro, el amor, el perdón, la inocencia y la fe.

FRASE: SI NO ENSEÑAMOS A NUESTROS NIÑOS A SEGUIR A JESÚS, EL MUNDO LES ENSEÑARA A NO HACERLO .

